Adiciones a la avifauna nidificante de la isla de Porto Santo (archipiélago de Madeira)\textsuperscript{1}

**Rubén Barone** *& Guillermo Delgado **

\textsuperscript{*}C/. Eduardo Zamacois, 13-3º A, E-38005 Santa Cruz de Tenerife, islas Canarias

\textsuperscript{**}Museo de la Naturaleza y el Hombre (Ciencias Naturales). C/. Fuente Morales s/n., E-38003 Santa Cruz de Tenerife, islas Canarias


ABSTRACT: First breeding data of four bird species (Erithacus rubecula, Sylvia conspicillata, Sylvia atricapilla and Regulus ignicapillus) on Porto Santo Island are reported. Furthermore, information on distribution and abundance of these species are presented, and some historical and biogeographical questions are discussed.

Key words: new breeding birds, Porto Santo Island, Madeiran archipelago, breeding data, distribution, abundance.

RESUMEN: Se cita por primera vez la nidificación de cuatro passeriformes en la isla de Porto Santo (archipiélago de Madeira): Petirrojo (Erithacus rubecula), Currucu Tomillera (Sylvia conspicillata), Currucu Capirotada (Sylvia atricapilla) y Reyezuelo Listado (Regulus ignicapillus). Al propio tiempo, se ofrecen datos sobre la distribución y el grado de abundancia de estas especies en dicha isla y se discuten de forma preliminar algunas cuestiones de tipo biogeográfico e histórico.

Palabras clave: nuevas aves nidificantes, isla de Porto Santo, archipiélago de Madeira, datos de nidificación, distribución, abundancia.

INTRODUCCIÓN

La avifauna de la pequeña isla de Porto Santo ha sido poco estudiada a lo largo de la historia, debido probablemente a la mayor atracción ejercida por la isla mayor (Madeira) y a las dificultades existentes durante el pasado para acceder a ella. A pesar de esto, son varios los autores que la visitaron, publicando una serie de trabajos que constituyen un referente importante de cara a los estudios actuales (Noronha & Schmitz, 1902, 1904;

\textsuperscript{1} Este trabajo forma parte de los resultados del Proyecto TFMC Macaronesia 2000.
Bernström, 1951; Sturhan, 1969; Zino, 1969; Buxton, 1980; Pieper, 1985; Zonfrillo et al., 1986; Swash, 1986; Jepson & Zonfrillo, 1988; Zino & Bischoit, 1994; Zino et al., 1995; entre otros), además de obras generales que han tratado de recopilar y/o resumir cuanto se sabía sobre la ornitología madeirense, incluyendo Porto Santo (Bannerman & Bannerman, 1965; Câmara, 1997; Oliveira, 1999).

Teniendo en cuenta los referentes anteriores, se visitó la isla entre los días 2 y 11 de julio de 2000 y del 9 al 16 de diciembre de 2000, comprobándose por primera vez la nidificación de cuatro especies de paseriformes.

ÁREA DE ESTUDIO

Porto Santo pertenece al archipiélago portugués de Madeira y se encuentra al nordeste de la isla principal (Madeira). Tiene una superficie de 42,2 km² y su antigüedad geológica es de 14-13,5 m.a., constituyendo la isla más vieja de este conjunto (Zsiemer, 2000), con una superficie actual de 1/5 con respecto a la original (Fontinha & Jardim, 1999). Una serie de islotes y roques la flanquean: al norte, Ilhéu da Fonte da Areia; al nordeste, Ilhéu de Fona; Ilhéu do Meio e Ilhéu das Cenouras; al suroeste, Ilhéu de Cima o do Farol; al sudoeste, Ilhéu de Baixo o da Cal; y al oeste, Ilhéu de Ferro. Desde las grandes llanuras y lomas de pendiente suave que caracterizan la geomorfológía insular se elevan algunos picos que superan los 300 m de altitud, como Pico do Concelho (324 m), Pico do Castelo (437 m), Pico Branco (450 m) y Pico do Facho que, con sus 517 m, constituye la cota máxima. Como contraste, a lo largo del arco meridional existe una playa arenosa de unos 9 km de largo.

El clima es de tipo mediterráneo-semiárido, con características muy similares al de la vertiente sur de Madeira: temperaturas medias de 15-20°C y precipitaciones medias de 338 mm (Press & Short, 1994).

La vegetación de Porto Santo ha sido muy alterada desde la época de su colonización, de forma que hoy en día dominan los pastizales áridos con gramíneas, Mesembryanthemum spp., Atriplex halimus L., etc., junto a algunos tabaibaos muy empohecidos de Euphorbia piscatoria Atien y plantaciones de Tamarix gallica L., siendo en las zonas más altas y en algunos roques costeros donde se refugia la mayor parte de la flora endémica (Press & Short, op. cit.; Jardim et al., 1998; Fontinha & Jardim, 1999). Por otra parte, en la mayoría de los picos y en algunas laderas orientadas a barlovento se han efectuado plantaciones de Cupressus macrocarpa Hartw., Pinus halepensis Miller, Quercus spp. y otros árboles foráneos (v. Campos Andrade, 1990), que en ocasiones alternan con formaciones de porte arbustivo de Erica scoparia L. spp. maderinicola D.C. McClint. Esto ha producido un cambio importante en la vegetación potencial, que debía estar caracterizada en las zonas más favorecidas por la presencia de Juniperus phoenicea L., Dracaena draco (L.) L., Apollonias barbujana (Cav.) Bornm. y otros elementos de tipo termófilo y del monteverde (Press & Short, op. cit.).

MATERIAL Y MÉTODOS

Los datos que se ofrecen en este trabajo proceden de dos muestreos, llevados a cabo en julio y diciembre de 2000. El primero tuvo por objeto revisar la situación y distri-
2. Currucha Tomillera (Sylvia conspicillata orbitalis)

El 9 de julio de 2000, se vio un macho cebando un pollo voladero bastante desarrollado en el valle interior de Serra de Forà, y en la zona de vegetación arbustiva dominada por Erica scoparia ssp. maderinicola junto a plantaciones de Cupressus macrocarpa y Eucalyptus sp.; otro ejemplar reclamaba más arriba. Al día siguiente, una pareja cebaba varios pollos voladores en un hábitat muy similar de la cara norte del Pico del Facho. Otros ejemplares registrados durante el muestreo estival fueron: un ave reclamando en una zona de tarajales con pastizal de Serra de Forâ el 6 de julio de 2000, y otro individuo en formación arbustiva de E. scoparia junto a Cupressus entre Pico del Facho y Pico de Gandáia el 10 de julio de 2000.

En la segunda visita se obtuvieron dos contactos: el 10 de diciembre de 2000, un ejemplar reclamando en un matorral junto a la carretera entre Cabeça da Ponta y Vila Baleira, y el 15 de diciembre de 2000, un ave oída en la zona de Tanque (afloradas de Vila Baleira).


3. Currucha Capirotada (Sylvia atricapilla ssp.)

El 10 de julio de 2000, se halló un nido abandonado de ese mismo año (con un huevodo hueco) en una rama lateral de Cupressus macrocarpa de porte arbóreo, a 2,30 m de altura del suelo, en las plantaciones de árboles foráneos del Pico do Facho. Por otro lado, durante los días 2 y 11 de julio de 2000, esta especie fue detectada diariamente en numerosas zonas de la isla (Cabeça da Ponta, Vila Baleira, Serra de Forà, Pico do Castelo, Pico do Facho, Pico da Gandáia, proximidades del aeropuerto, Terra Chã, etc.), contactándose con un total de 31 ejemplares (excluyendo las probables repeticiones). Destaca la observación de un ave algo más oscura de lo normal (supuesto ejemplar melánico) en la "ribera" de Calhau da Serra de Dentro, que se halla flanqueada por tarajales (Tamarix gallica).

Ya en invierno, se detectaron un total de 15 aves distintas en localidades como Vila Baleira, Cabeça da Ponta, Pico do Facho, Pico da Gandáia y Serra de Forà, con lo que se puede afirmar que la especie se encuentra tanto en invierno como en plena época de cría.

Aunque diversos autores habían citado la presencia de la Currucha Capirotada en Porto Santo (p. ej. Noronha & Schmitz, 1902, 1904; Sturhan, 1969; Oliveira, 1999; Fernández del Castillo et al., 1999; Sziemer, 2000), incluso como ave nidificante (Bernström, 1951), no existía dato alguno que avalara su reproducción en la isla, si excluimos las recientes prospecciones de P. Oliveira et al. (in litt.), quienes vieron en mayo de 2000 dos individuos defendiendo territorio y un ejemplar portando material para el nido. Queda por determinar el estatus subspecífico de la población insular, que si bien cabría describirla a heineken, existen serias dudas ya que podría tratarse de aves de procedencia europea (ssp. típica) -tal y como refleja Oliveira (1999)- o incluso de poblaciones mixtas.

4. Reyezuelo Listado (Regulus ignicapillus madeirensis)

El 8 de julio de 2000, se detectaron al menos 2 aves adultas en la cima del Pico do Castelo, como reclamos de pollos (¿en nido?) que eran cebados por las mismas. En la zona en cuestión hay Cupressus y Pinus en buena densidad y de cierta altura (hasta 8-12 m). Al día siguiente, se escuchó un adulto y se observaron cerca de 2 pollos voladores (no colícolitos pero con el típico plumaje de inmaduro aún) en el valle interior de Serra de Forà, en una zona con buena densidad de arbolado (pinos y cupresos) junto a pequeñas extensiones de Erica scoparia ssp. maderinicola y Pteridium aquilinum (L.) Kuhn. Por otra parte, se obtuvo un registro en la cara norte del Pico da Gandáia, donde se escuchó un ejemplar el 10 de julio de 2000.

El muestreo invernal aportó la escasa positiva de un total de 6 ejemplares en la parte superior del Pico do Castelo el 13 de diciembre de 2000, en una zona densamente cubierta por Pinus spp., Cupressus macrocarpa, Quercus spp. y otras especies afloradas.

Estos datos suponen los primeros registros seguros de presencia y nidificación de R. ignicapillus para la isla de Porto Santo, a pesar de que existe una mención de Schmitz recogida por Câmara (1997) que cita la aparición espardola de grandes bandos de esta especie procedentes de Madeira. Es muy posible que la nidificación de la especie en esta pequeña isla no sea un hecho reciente, ya que ha podido pasar desapercibida a otros ornitólogos. Debido a que los ejemplares observados por nosotros presentaban características de la subespecie madeirensis, y a la proximidad geográfica de la isla de Madeira, es por lo que éstos se asignan a la misma.

Por último, cabe hacer unas consideraciones de tipo paleoambiental y ecológico sobre la confirmación de la reproducción en Porto Santo de las especies tratadas, en concreto de Erithacus rubecula y Regulus ignicapillus. Ambas son netamente forestales, con una alta querencia en Madeira por las formaciones de monteverde o, en el mejor de los casos, por plantaciones de especies exóticas como cupresáceas y pináceas (v. Oliveira, 1999). Su presencia y nidificación actuales en la referida isla plantean una duda: ¿estaban antes de las masivas plantaciones de cupresos, pinos y otros árboles foráneos llevadas a cabo hace varias décadas? Posiblemente sí, ya que han aparecido restos subfósiles de Columba trocata Heineken, 1829, endemismo madeirense muy ligado al monteverde (Pieper, 1985), pero esto debió ocurrir cuando la cobertura arbórea que cubría las zonas más altas de la isla aún no había desaparecido, antes de la colonización europea (v. Press & Short, 1994). Por tanto, pudieron haberse extinguido temporalmente, hasta que las plantaciones realizadas en los picos y sus inmediaciones alcanzaron la altura y cobertura adecuadas para cubrir los requerimientos de estas especies.
AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Juan José Bacallado Aráñega, director y alma mater del proyecto "MACARONESIA 2000", por sus gestiones para que los viajes al archipiélago de Madeira fuesen posibles, así como a nuestros compañeros de ambas expediciones, en especial a Lázaro Sánchez-Pinto, por acompañarnos durante el trabajo de campo desarrollado en diciembre de 2000.

Al Dr. António Domingos Abreu, por sus atenciones y estrecha colaboración con el referido proyecto. A Paulo Oliveira, por la información facilitada sobre las aves nidificantes de Porto Santo. A Felipe Siverio, por revisar una versión inicial del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA


Fecha de recepción: 28 de junio 2001  Fecha de aceptación: 20 de septiembre 2001